

Pampinos



Osmar Antonio Morgado Rivera:

“Ser pampinos nos diferencia, porque nacimos en un lugar donde fuimos muy felices”

Nació en la salitrera ‘Flor de Chile’, ubicada en el cantón de Taltal. Su padre, profesor normalista, fue el director de la escuela de esa exoficina. Sin embargo, después lo trasladaron a Pedro de Valdivia, junto a toda su familia.

Así, Osmar Antonio Morgado Rivera pasó 20 años en la pampa, porque en su niñez y en parte importante de su juventud, estuvo en dos oficinas calicheras. Luego estudió ingeniería, primero en la Universidad Técnica del Estado, y ‘sacó’ la Civil en la Universidad de Antofagasta cuando trabajaba en Codelco Chuquicamata.

Es casado casi 50 años con Mirna Tabornina, seleccionada regional y nacional de bowling, con quien tuvo dos hijos: uno geólogo y otro con estudios en gastronomía. “Yo tengo muchos recuerdos de la pampa y he tratado de transmitirlos a mi familia, porque sólo quedan vestigios donde nací o fui niño. Sólo quedan ruinas, pero mis sentimientos como pampino siguen vivos”, comentó Osmar Morgado.

¿Cuáles son sus recuerdos de su vida en la pampa?

“Tengo muchos recuerdos. Bueno, yo tengo un libro, que luego va a ser publicado, y que tiene por título ‘Los boleros del Chipichipi’, que es un amigo que yo tenía. Este libro contiene 20 relatos de la pampa y ahí están plasmados los recuerdos de mi paso por las oficinas donde viví. Son cuentos ficcionados, con personajes reales, igual que las situaciones, pero las historias son un relato literario. ‘El Chipichipi’ fue un gran amigo y me contó una historia sobre de donde sacaba las canciones que cantaba. Sin embargo, la verdad la descubrí en Cuba, cuando fui como ingeniero eléctrico por un año a trabajar. Ahí me encontré con cantantes amantes del bolero y supe el secreto de mi amigo. Eso lo cuento en el libro y espero que lo lean quienes son pampinos de verdad.

Aparte del libro, ¿qué otros nexos tiene con las salitreras?

“Yo tengo raíces profundas en la pampa. Nací en la pampa, mi papá falleció en la pampa hace más de 50 años, yo estaba niño. Además está sepultado en el cementerio de la exoficina Vergara, porque ni María Elena ni Pedro de Valdivia tenían cementerio. Así que los fallecidos en ‘María’ eran sepultados en Coya y los de ‘Pedro’ tenían que sepultarse en Vergara. O sea, soy pampino de ‘tomo y lomo’, aunque no trabajé allá, pero mi familia estuvo allá y, de alguna manera, sigue allá.



¿Por qué cree que existe ese amor permanente por el terruño, pese a que sólo quedan añoranzas?

“Yo creo que es por la seguridad y felicidad. Cuando niños, si bien no conocíamos los pesares de nuestros padres, no sentíamos felices. Vivíamos con las ventanas y puertas de las casas abiertas todo el día. Alguien entraba, y decía sólo permiso, y pasaba al otro lado de la calle por cualquier vivienda para acortar camino. A nadie le parecía extraño y tampoco había desconfianza. Yo creo que esos son recuerdos latentes, porque son situaciones que no ocurren en otras partes del mundo, menos en nuestro país. Además, vivíamos en una especie de burbuja, por ello como niños y jóvenes fuimos muy felices cuando estuvimos en las oficinas.

Cuándo falleció su padre, ¿siguieron viviendo en ‘Pedro’?

“Mis padres, Juan Antonio e Hilda Raquel, se casaron muy jóvenes y llegaron a la oficina ‘Flor de Chile’. Mi padre fue profesor y mi madre

también le ayudaba con algunas clases, porque había cursado hasta sexto humanidades, lo que para esa época no era común y estaba apta para enseñar. Cuando falleció mi padre, la compañía Anglo Lautaro nos mantuvo la casa por un año más. Él murió en abril de 1972 y en abril de 1973, mi madre partió a Taltal, a una casa heredada de sus padres. Sin embargo, yo no viví en Taltal, porque me quedé estudiando en Antofagasta. Sólo iba de visita a ver a mi madre hasta que falleció.

Luego después de estudiar ingeniería, me fui a trabajar a Chuquicamata. He estado todo la vida en el desierto y eso me llena de orgullo. No cambiaría por nada, lo que viví en todo ese tiempo.

¿Por qué cree que los pampinos siguen reuniéndose, haciendo cosas juntos?

“Lo que pretendemos, en una iniciativa liderada por Jorge Álvarez, es unir la vivencia de la pampa de primera mano de padres, hijos y nietos de salitreros, que nos cuenten sus historias. Esto se ha intentado varias veces, pero la Corporación Cultural ‘Vivencias de la Pampa’, tiene cosas distintas. Mira, entre Pisagua y Tatal hubo cerca de 230 oficinas saliteras. Nosotros como corporación cultural queremos rescatar toda esas vivencias de los pampinos. Nuestro interés es acoger a todos los salitreros. Hay otras agrupaciones de pampinos, pero todas son con nombre y apellido, ya que agrupa a quienes vivieron en Pedro de Valdivia o María Elena. Desde Trinidad, la oficina más al norte, a Santa Catalina por el sur, habían entre 230 a 250 salitreras. Ese es nuestro foco geográfico: desde Pisagua a Taltal.

Yo fui invitado cuando ya estaba constituida la corporación, porque yo lo hubiera puesto ‘Vivencias del Salitre’, porque pampa hay en Argentina, Uruguay y otros países. Sin embargo, los yacimientos de salitre sólo estuvieron o están en esta parte del mundo. No hay en otro lugar del mundo con caliche. Es necesario destacar este aspecto, porque es parte de nuestra historia del norte.

¿Ese amor por la pampa seguirán con otras generaciones?

“Yo creo que sí. Esto no es un tema de ingresos, razas o sectores sociales. Es un tema de vida. Yo nací en la pampa y eso no me lo va a quitar nadie. Otro aspecto por destacar. Una persona nace en cualquier ciudad y puede volver cuando quiera. Los pampinos no tienen esa oportunidad. Yo nací en ‘Flor de Chile’, pero ya no existe. Fui en 1981 a la exoficina y encontré un recibo con la firma de mi padre. Tengo enmarcado ese recuerdo. Cualquier persona del planeta puede retornar a las calles de su infancia. Gabriel García Márquez volvió a su pueblo natal muchas veces antes de fallecer, Mario Vargas Llosa vuelve a Perú cuando lo desea. Los pampinos sólo miramos ruinas de lo que fueron nuestros hogares y eso es un sentimiento que también es único de quienes vivimos en la pampa.

Pampinos



EL MERCURIO
DE ANTOFAGASTA

PRODUCE:

soyantofagasta



AUSPICIA:

SQM
Soluciones
para el
desarrollo
humano

COLABORA:

CORPORACIÓN CULTURAL
VIVENCIAS DE LA PAMPA
Salitre, Pampa y Sol

HISTORIAS DE NUESTRA PAMPA

TODOS LOS VIERNES EN

EL MERCURIO
DE ANTOFAGASTA

Y ENTREVISTA EN

“LA MAÑANA DIGITAL”



97.1 ANTOFAGASTA
89.5 CALAMA

